

PROVINCIA DE CHIHUAHUA

SUBSIDIO DE *Espiritualidad*

OCTUBRE 2024



CONTENIDO

ORACIÓN DEL PAPA FRANCISCO POR LOS JÓVENES	3
CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA.....	4
6 DE OCTUBRE.....	4
13 DE OCTUBRE	7
20 DE OCTUBRE	10
27 DE OCTUBRE	13
HORA SANTA	16
OCTUBRE MES DEL ROSARIO	23
LECTIO DIVINA.....	25
SANTORAL MES DE OCTUBRE.....	27
1 DE OCTUBRE: SANTA TERESA DEL NIÑO	27
4 DE OCTUBRE: SAN FRANCISCO DE ASIS.....	28
7 DE OCTUBRE: NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO.....	29
12 DE OCTUBRE: NUESTRA SEÑORA DEL PILAR	30
18 DE OCTUBRE: SAN LUCAS	31



ORACIÓN DEL PAPA FRANCISCO POR LOS JÓVENES

Señor Dios mira a estos jóvenes. Tú conoces a cada uno de ellos. Tú sabes qué cosa piensan. Tú sabes que quieren ir adelante, hacer un mundo mejor.

Señor, hazlos buscadores del bien y de la felicidad, hazlos esforzados en el camino, en el encuentro con los otros, audaces en el servir, hazlos humildes para buscar las raíces para seguir adelante y dar frutos, para tener identidad y pertenencia.

El Señor Dios acompañe a estos jóvenes en el camino y los bendiga.

Amén.

Papa Francisco, 15 de septiembre 2018



CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA
XXVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
6 DE OCTUBRE

Monición de entrada:

Buenos días (tardes, noches) queridos hermanos. Nos llena de mucho gozo darle la bienvenida a la celebración de esta Santa Misa, en el vigésimo séptimo domingo del tiempo ordinario.

El Evangelio de este día nos hace caer en cuenta de que el reino de Dios tiene mucho que ver con las realidades temporales: con la vida familiar, la vida profesional, las relaciones con los otros, el comportamiento con los débiles y necesitados. Y sabemos que por una parte van los ideales con los buenos deseos y por otra, tal vez muy divergente, van las realidades que forman la trama de nuestra vida. Necesitamos el acompañamiento de la gracia de Dios, por eso, comencemos la celebración de esta misa, cantando juntos con alegría. De pie.

Moniciones a las lecturas:

El libro del Génesis nos acerca al relato de la creación que quiere ser expresión del proyecto de Dios para la pareja humana. A este pasaje hace referencia Jesús en el evangelio, indica que hay que volver la mirada a la voluntad primera de Dios en la creación. Los fariseos son incapaces de entender el plan de Dios para entrar en la dinámica del Reino hay que tener un corazón de niño. Atentos escuchemos las lecturas.

Moniciones para cada lectura

Monición a la primera lectura (*Génesis 2, 18-24*):

El primer libro de la Biblia, el Génesis, describe, ante todo, el origen del cosmos y de la vida en este mundo, así como de la familia humana. Volvamos a nuestros orígenes y escuchemos.

Monición al salmo responsorial (*Salmo 127*):

El salmo 127 refleja una visión ideal de la familia de su tiempo en casa del hombre justo. Unámonos al salmista respondiendo:

R. Dichoso el que teme al Señor.

Monición a la segunda lectura (*Hebreos 2, 8-11*):

Hoy empezamos a leer la carta a los Hebreos. El texto de este día destaca la grandeza de Cristo y de la fe, demostrando que Jesús es superior a Moisés y a todas las instituciones del judaísmo. Escuchemos atentos.

Monición al Evangelio (*Marcos 10, 2-16*):

En el camino de Jerusalén, entre las enseñanzas de Jesús, Marcos nos transmite hoy dos: la visión de Jesús sobre el matrimonio, como correspondencia a la voluntad original de Dios, y sobre los niños. Es una enseñanza sobre la familia, que debemos escuchar con mucha atención. Cantemos primero el aleluya

Plegaria universal:

Hermanos, sintiéndonos solidarios de las ansias y esperanzas de todos los hombres, dirijamos a Dios Padre nuestra oración diciendo todos: **Escucha, Señor, nuestra oración.**

- Por la Iglesia, que en su magisterio señala a la humanidad la vía de la salvación, para que, frente a los desafíos de los tiempos, sepa ser nuestra madre, firme y coherente con la Palabra del Evangelio. **Oremos.**
- Por los pueblos destrozados por las guerras, para que los jefes de Estado estén abiertos a las necesidades de las personas y puedan cesar las guerras que oponen entre sí a las naciones y abren el camino a todo tipo de mal. **Oremos.**
- Por las familias divididas, para que vuelvan a florecer la conciencia del «sí» pronunciado en el sacramento del matrimonio y puedan instaurarse nuevamente el diálogo, el perdón y el amor sincero. **Oremos.**
- Por los niños sin hogar, los que sufren maltrato y todos aquellos que son explotados y se le niega el derecho al estudio, para que Dios les proteja y defienda siempre. **Oremos.**
- Por todos nosotros, para que aprendamos a vivir los valores del Evangelio en cada uno de nuestros hogares. **Oremos.**

Ofertorio:

Como una sola familia cristiana, llevemos ahora al altar las ofrendas de pan y vino, que se transformarán en el Cuerpo y Sangre de Cristo. Cantamos.

Comunión:

Cristo se entrega a nosotros para que, al comulgar, nos hagamos uno con él. Acerquémonos con devoción y fe a recibirle en nuestros corazones.

Despedida:

La misa termina, pero nuestro compromiso comienza. Ahora nos retiramos a nuestros hogares, iluminados por la Palabra de Dios que nos ha hablado sobre la familia, ese núcleo que debemos defender y trabajar por Él, haciendo lo que se nos ha pedido en esta Eucaristía.



CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA
XXVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
13 DE OCTUBRE

Monición de entrada:

Queridos hermanos, en el día del Señor nos reunimos para celebrar la Santa Misa, en el vigésimo octavo domingo del Tiempo Ordinario. Sean todos bienvenidos.

Las valoraciones humanas de una persona dan a veces más importancia a lo que tiene o puede que a lo qué es. La liturgia de este domingo enseña otros criterios.

Apartando todo obstáculo en el seguimiento de Cristo, comencemos la celebración de estos misterios cantando juntos. De pie por favor...

Moniciones a las lecturas:

En la primera lectura, el autor hace un elogio de la sabiduría valorándola por encima de todos los bienes de la tierra. También el evangelio propone el máximo bien al que puede aspirar el ser humano: la vida eterna. El que quiera alcanzarla descubre que merece la pena dejarlo todo y seguir los pasos de Jesús.

La Palabra de Dios es viva y eficaz, leemos en el pasaje de la carta a los Hebreos. A ella nos abrimos, pidiéndole al Señor que penetre en lo más profundo de nuestra vida, y escuchándola atentamente.

Moniciones para cada lectura

Monición a la primera lectura (Sabiduría 7, 7-11):

El libro de la Sabiduría, escrito el siglo anterior a Cristo en Alejandría, nos ofrece hoy un himno en alabanza de la sabiduría, atribuido al joven rey Salomón, que pidió a Dios que le concediera sobre todo sensatez para gobernar.

Monición al salmo responsorial (*Salmo 89*):

También el salmista aprecia la sensatez como don de Dios. Hagámoslo nosotros también respondiendo juntos: **R: Sáncanos Señor de tu misericordia.**

Monición a la Segunda lectura (Hebreos 4, 12-13):

Mediante comparaciones, el breve texto de la Carta a los hebreos, que leemos hoy, expresa con mayor brevedad y certeza, una definición de la Palabra de Dios.

Dejemos que esta palabra que vamos a escuchar atentos, penetre nuestros corazones.

Monición al Evangelio (Marcos 10, 17-30):

En la página del Evangelio de hoy se agrupan varias enseñanzas sobre la riqueza y el seguimiento de Jesús.

Cantemos primero el aleluya, como preparación para la escucha de este relato.

Plegaria universal:

Elevemos, hermanos, nuestra plegaria al Señor, quien nos llama cada día para que lo sigamos con fe, y digámosle: **Llénanos de tu sabiduría, Señor.**

- Por el Papa Francisco, para que Dios le dé su espíritu de sabiduría y así pueda fortalecer a la Iglesia en el amor y en la unidad. **Oremos.**
- Por los gobernantes de las naciones, para que tengan un corazón abierto al soplo del Espíritu Santo y gobiernen sabia y rectamente a nuestros pueblos. **Oremos.**
- Para que, en los marginados por la sociedad, a causa de su escasa preparación académica, brille la sabiduría de Dios. **Oremos.**
- Por nosotros, aquí reunidos, para que no caigamos en la tentación de bastarnos a nosotros mismos y nos fiemos de la Palabra de Cristo. **Oremos.**

Presentación de las Ofrendas:

Con las ofrendas de pan y vino, ofrezcamos también a Dios nuestro desprendimiento de todas aquellas cosas que nos impiden seguirle. Cantemos todos.

Comunión:

En nuestra búsqueda de la vida eterna, Jesús se nos ofrece como el Pan que nos la da gratuitamente. Acerquémonos con devoción a recibirle. Cantamos...

Despedida:

Damos gracias a Dios por habernos podido reunir hoy y celebrar juntos esta Santa Misa. Nos retiramos a nuestros hogares con el firme propósito de seguir fielmente los pasos de Jesús, apartando de nuestra vida todo aquellos que nos sirve de obstáculo para su seguimiento. Así nos esperamos encontrar nuevamente el próximo domingo en este mismo lugar.



CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA
XXX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
20 DE OCTUBRE

Monición de entrada:

Con la alegría de siempre les recibimos, queridos hermanos, en la casa de Dios para la celebración de la Santa Misa en el Vigésimo Noveno Domingo del Tiempo Ordinario.

Le liturgia de este día nos presenta a dos discípulos pidiendo los primeros puestos para estar a su lado en el Reino de los Cielos. Nosotros tenemos hoy la oportunidad de estar muy cerca de Jesús, porque se hará presente y podremos comer su cuerpo en la comunión.

Moniciones a las lecturas:

Las lecturas de este domingo hablan de entrega y de servicio. El profeta Isaías nos acerca a la figura del Siervo sufriente que los primeros cristianos aplicaron a Jesús. Él es el que sirve, el que da la vida por todos. Por eso, como dice la carta a los Hebreos, podemos acercarnos con seguridad hasta él para alcanzar misericordia. Seguir a Jesús en su camino hacia la cruz no es fácil, pero el Maestro sigue acompañándonos e instruyéndonos, también hoy, para que podamos hacer nuestras las actitudes del discípulo. Escuchemos con mucha atención.

Moniciones para cada lectura

Monición a la primera lectura (Isaías 53, 10-11):

Del profeta Isaías escucharemos parte del cuarto canto del siervo de Yahvé, que se relaciona con el texto del Evangelio de hoy, subrayando, de modo particular, los aspectos positivos: el premio que Dios tiene preparado para este Siervo que se entrega por todos.

Monición al salmo responsorial (Salmo 32):

El salmo 32 también presenta una visión positiva, en respuesta a la primera lectura: «su misericordia llena la tierra». Nosotros clamamos esa misericordia diciendo:

R. Muéstrate bondadoso con nosotros, Señor.

Monición a la segunda lectura (Hebreos 4, 14-16):

El autor de la carta a los Hebreos exhorta a la fidelidad, apoyándose en la mediación que Cristo ejerce, gracias a su sacerdocio. Escuchemos esa exhortación, que ahora es para nosotros.

Monición al Evangelio (Marcos 10, 35-45):

Camino de Jerusalén, Jesús explica las exigencias del seguimiento y nos da una lección sobre la actitud que sus seguidores debemos tener en la vida, siguiendo el ejemplo que les da él mismo. Con el canto del aleluya, preparémonos para escuchar esa lección.

Plegaria universal:

Confiados en Dios, que cuida con solicitud de todo lo que ha creado, presentémosle nuestras necesidades, diciendo todos: **Dios de bondad, escucha nuestra oración.**

- Por la Iglesia, para que a ejemplo del Señor pueda siempre ser operadora de paz, interviniendo en la solución de conflictos, y ser instrumento de salvación y de perdón. **Oremos.**
- Por quienes dirigen las naciones, para que practiquen la justicia y sean garantes de la verdad en una sociedad que sufre a causa de la corrupción. **Oremos.**
- Por todos nuestros hermanos que pasan momentos difíciles, para que no pierdan su confianza en el Señor y puedan superar, con amor, con el amparo de Dios, cada momento de su vida. **Oremos.**
- Por nosotros mismos, para que el amor crezca sin cesar en nuestros corazones y cada vez más desterremos de nuestras vidas la enemistad, las rencillas y el rencor. **Oremos.**

Ofertorio:

Con el pan y el vino, nuestras ofrendas para la Misa, llevamos el compromiso del corazón de ejercitar la pequeña cuota de autoridad que cada uno tiene como servicio de amor a los demás. Cantemos.

Comunión:

Queridos hermanos, Jesús, que vino a dar su vida por nosotros, es el que nos invita a participar de este Cuerpo que acabamos de partir en la fracción del Pan, para alimentarnos en la Mesa de la Comunión. Acerquémonos y cantemos.

Despedida:

Después de haber aprendido de Jesús la forma en que debemos comportarnos para seguirle, nos retiramos a nuestros hogares para ponernos al servicio de los demás, comenzando con las personas más cercanas.



CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA
XXIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
27 DE OCTUBRE

Monición de entrada:

Buenos días (tardes, noches) queridos hermanos. Nos reunimos para celebrar la Santa Misa, en el trigésimo domingo del tiempo ordinario, en el que también este año celebramos Domingo Mundial de las Misiones. Sean todos bienvenidos. La liturgia de este día nos regala un mensaje alentador para todos. Por eso, con mucho entusiasmo y optimismo, cantemos jubilosos y comencemos esta celebración. De pie.

Moniciones a las lecturas:

En las lecturas de hoy, tanto el pueblo de Israel como Bartimeo viven una experiencia de salvación, simbolizada en la curación de la ceguera. Ambos tendrán que responder, ponerse en camino y acoger la promesa que les habla de restauración, de curación. La carta a los Hebreos muestra a Jesús como el modelo de acogida y respuesta a la iniciativa amorosa de Dios. Por eso el salmo es optimista y nos lleva a cantar por la grandeza de Dios y sus obras. También nosotros estamos llamados hoy a acoger la voz de Jesús, por eso pongamos mucha atención a esta Palabra de hoy.

Moniciones para cada lectura

Monición a la primera lectura (Jeremías 31, 7-9):

De los últimos capítulos del profeta Jeremías, hoy leemos una página esperanzadora. En un momento de restauración política y reforma religiosa, el profeta canta esperanzado el retorno de los exiliados y la reconstrucción del pueblo.

Monición al salmo responsorial (*Salmo 125*):

En consonancia con la primera lectura, el salmo 125 tiene un tono optimista que nos lleva a cantar a nosotros también, unidos al salmista, diciendo:

R. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Monición a la segunda lectura (*Hebreos 5, 1-6*):

Para destacar la superioridad del sacerdocio de Cristo en relación al sacerdocio de la antigua Alianza, la que se concentraba en el Templo de Jerusalén, el autor de la carta a los hebreos describe, ante todo -y es lo que leemos hoy- las características de estos sacerdotes.

Monición al Evangelio (*Marcos 10, 46-52*):

A la salida de Jericó, ya casi a las puertas de Jerusalén, sucede una milagrosa curación, que nos relata hoy el Evangelio de San Marcos. Con el canto del aleluya nos preparamos para escucharlo.

Plegaria universal:

Dirijamos nuestra oración a Dios, confiados de que Él nos escuchará y digámosle con mucha fe: **Ten compasión de nosotros, Señor.**

- Por la Iglesia, para que, unida al Señor, camine siempre en la luz y esté dispuesta a amar y perdonar sin casarse nunca de obrar el bien. **Roguemos al Señor.**
- Por los responsables del orden social y político, para que hagan su trabajo de tal manera que, en la sociedad, nadie quede marginado o excluido de sus proyectos. **Roguemos al Señor.**
- Por todos nuestros hermanos perseguidos por causa de la fe, para que en la adhesión cotidiana a Cristo sepan donar incluso su misma vida, con la certeza de que la encontrarán un día en la eternidad. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los aquí presentes, para que aprendamos a reconocer al Señor en todos los acontecimientos de nuestra vida, acogiendo las pruebas como un medio de purificación personal. **Roguemos al Señor.**

Ofertorio:

Todo sumo sacerdote, escogido entre los hombres, está puesto para presentar a los hombres en el culto a Dios para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Junto al pan y el vino, dejemos que el sacerdote nos presente como ofrenda a Dios.

Comunión:

Ánimo, levántate, que él te llama, nos ha dicho el Evangelio de hoy. Jesús nos invita a levantarnos en este momento, para ir a comer su Cuerpo. Cantemos.

Despedida:

Damos gracias a Dios por habernos podido reunir hoy y celebrar juntos esta Sagrada Eucaristía. Nos retiramos sabiéndonos amados por Dios, y queriendo despertar la llama de la vocación en cada uno de los adolescentes y jóvenes.



HORA SANTA CON EL ROSARIO EUCARÍSTICO

Monición de entrada:

Querido jóvenes, bienvenidos a esta Hora Santa, dispongamos y preparemos nuestro corazón para este momento tan especial que estamos por vivir, en la que tendremos unos momentos de Adoración al Santísimo Sacramento y el rezo del Santo Rosario Eucarístico en honor de nuestro señor Jesucristo, por su amor y en reparación de las ofensas cometidas contra el Inmaculado Corazón de María pidiendo por la conversión de los pecadores y también por todos los jóvenes de nuestro país. Dios nos permita mediante el testimonio de la Santísima Virgen María, reafirmar nuestro Si al Señor y nos brinde la fortaleza para afrontar las circunstancias actuales que como jóvenes nos toca vivir. Sabemos que la Virgen María protegerá a todos los que nos unimos con ella en esta Hora Santa, pidiendo a su Hijo Jesús por la redención del mundo y, particularmente para que nuestra Iglesia sea verdaderamente una comunión de fe y fraternidad. Nos ponemos de rodillas por favor.

Exposición del Santísimo



Canto: Cantemos al amor de los amores

Guía: Señor Jesús te adoramos aquí presente en esta Hostia Santa. Te bendecimos y te damos gracias por tu presencia hoy aquí entre nosotros. Tú has dicho: «Este es mi cuerpo que se ofrece por ustedes». ¡Oh Jesús!, llena nuestros corazones con tu Espíritu Divino para que podamos adorarte, junto a tu Madre Santísima, con fe y esperanza en esta hora de reparación por las ofensas que se hacen a tu Sagrado Corazón y al corazón inmaculado de tu Madre Santísima

Lector 1: Señor, hemos venido a adorarte y agradecerte por tu constante oración al Padre. Te damos gracias por la decisión que tomaste la noche de tu

entrega mientras sudabas sangre, tú le dijiste al Padre **“No se haga mi voluntad, sino la tuya”**.

Tu santísima Madre, en el momento de la anunciación, sin llegar a comprender plenamente tus planes, dijo: **“Hágase en mí, según tu palabra”**, que es lo mismo que decir **“Hágase en mí según tu voluntad”**.

Lector 2: Señor Jesús, te pedimos que nos enseñes a decir siempre: **“Padre que se haga tu voluntad”**. Queremos decirlo en todas las circunstancias de nuestras vidas, sobre todo cuando nos resistimos a aceptar lo que nos pasa y también en todas las situaciones futuras donde seremos tentados a no aceptarla voluntad del Padre, permítenos mantenernos fieles a su voluntad.

Señor, Danos un corazón semejante al tuyo, dile a tu Madre Santísima que nos preste su corazón para amarte como Ella, que fue siempre fiel al cumplimiento de tu voluntad.

Monitor: Iniciamos ahora el rezo de nuestro Rosario Eucarístico recitando el acto de contrición:

“Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser vos quien sois, bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta”.

Amén.

PRIMER MISTERIO EUCARÍSTICO:

Guía: En este primer misterio Eucarístico, contemplamos cómo Nuestro Señor Jesucristo, reunido con sus Apóstoles, en la última cena, bendijo el pan y lo repartió diciendo: **«Tomen y coman, este es mi cuerpo»**, dejando así instituida la Eucaristía, como manifestación de su amor por los Hombres para quedarse con nosotros hasta que se clausuren los siglos y comience la eternidad.

Jesús Sacramentado, te pedimos por todos aquellos que no creen en tu presencia real en Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad en la Eucaristía y te suplicamos que tu Madre Santísima los atraiga a Ti.

R. Padre Nuestro, diez Ave Marías y Gloria.

Jaculatoria: ¡Oh! Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de Tu misericordia. Amén.



Canto: Eucaristía -

SEGUNDO MISTERIO EUCARÍSTICO:

Guía: En el segundo misterio Eucarístico, contemplamos cómo Jesús, en su infinito amor, queriendo hacer partícipe a toda la humanidad de las excelencias de la Eucaristía, dio a sus sacerdotes el poder de transformar el pan en el Cuerpo de Cristo y el vino en su Sangre.

Señor Jesús, te pedimos por todos los sacerdotes del mundo entero para que, alimentados de tu Cuerpo y Sangre, y bajo el cuidado amoroso de tu Madre María, se sepan siempre fortalecidos y animados para vivir el ministerio con alegría.

R. Padre Nuestro, diez Ave Marías y Gloria.

Jaculatoria: ¡Oh! Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de Tu misericordia. Amén.



Canto: Milagro de amor

TERCER MISTERIO EUCARÍSTICO

Guía: En este tercer misterio Eucarístico, contemplamos cómo Nuestro Señor Jesucristo está vivo y verdadero, en cada hostia y aún en cada partícula, repartiéndose en cada una de las misas celebradas hasta en la más lejana de las iglesias de la tierra.

Te pedimos, Señor Jesús, por todos los enfermos que, con un corazón sincero y mucho amor, comulgan de tu cuerpo y sangre y te encomendamos a todos los que les llevan la comunión, para que se sepan siempre acompañados de tu Santísima Madre.

R. Padre Nuestro, diez Ave Marías y Gloria.

Jaculatoria: ¡Oh! Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de Tu misericordia. Amén.



Canto: Jesús está vivo

CUARTO MISTERIO EUCARÍSTICO

Guía: En este cuarto misterio Eucarístico, contemplamos cómo Jesús, después de redimirnos con su muerte y resurrección, quiso también quedarse entre nosotros en el Santísimo Sacramento del Altar, hasta el fin de los siglos, para ser adorado y glorificado en su Cuerpo y Sangre, bajo las especies de pan y de vino.

Santísimo Sacramento, ponemos en tu presencia todos aquellos que no tienen libertad, los que viven en las cárceles y los que están atados al pecado, al miedo y a la angustia. Te rogamos que tu Madre Santísima los acompañe y no se sientan abandonados.

R. Padre Nuestro, diez Ave Marías y Gloria.

Jaculatoria: ¡Oh! Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de Tu misericordia. Amén.



Canto: Entrare

QUINTO MISTERIO EUCARÍSTICO

Guía: En este quinto misterio Eucarístico, contemplamos cómo Jesús, no sólo quiso ser adorado en la Eucaristía, sino que también quiso darse a los hombres en la Santa Comunión, a fin de ser alimento para el alma y prenda de Vida Eterna.

Jesús, Pan de Vida, te pedimos por todas las comunidades cristianas, para que alrededor de tu mesa santa, comulgando de tu Cuerpo y Sangre, vivan como los Apóstoles y María Santísima, en los primeros tiempos de la Iglesia, siempre como signo de amor y unidad.

R. Padre Nuestro, diez Ave Marías y Gloria.

Jaculatoria: ¡Oh! Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de Tu misericordia. Amén.

Guía: Dios mío, yo creo, espero, te adoro y te amo. Te pido perdón, por los que no creen, ni esperan, ni te adoran, ni te aman (tres veces).



Canto: Eucaristía

Guía: Dios te salve, Reina y Madre, Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh, dulce siempre Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Momento de silencio para meditar.

Monitor: Escuchemos ahora la Palabra de Dios.



Lectura del libro del profeta Isaías 61,10-11

Desbordo de gozo en el Señor y me alegro con mi Dios porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como novia que se adorna con sus joyas. Porque como una tierra hace germinar plantas y como un huerto produce su simiente, así el Señor Yahvé hace germinar la justicia y la alabanza en presencia de todas las naciones.

Palabra de Dios.



Canto: Mi alma glorifica

Guía: Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoramos profundamente y te ofrecemos el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo, presente en el Santísimo Sacramento del Altar en reparación por las ofensas, sacrilegios e indiferencias con los que Él es ofendido.

Lector 1: La Virgen María es Madre de Misericordia, y lo es por muchos motivos: ante todo, es Madre de Jesús Eucaristía a quien contemplamos en esta custodia. Ella es Madre de Cristo, que es la Misericordia Divina encarnada, y lo es desde su encarnación hasta el pie de la cruz ante la muerte agónica de su Hijo en la Cruz, porque desde su encarnación, lo alimentó, lo cuidó, lo protegió, y no solo durante la gestación, sino durante toda su niñez, adolescencia y juventud, y aun cuando Jesús era adulto, porque fue la única que estuvo al pie de la Cruz, cuidando de su Hijo, mientras Él agonizaba por nuestra salvación.

Lector 2: La Virgen Santísima, mujer eucarística, es Madre de Misericordia, porque, así como gestó, cuidó, alimentó y protegió, desde su nacimiento hasta su muerte al Hijo de Dios, así lo hace con cada uno de sus hijos adoptivos, desde que nacen, hasta su paso de esta vida a la otra, acompañándolos en el Vía Crucis y ayudándolos a llevar la Cruz hasta el Calvario, Puerta abierta al cielo. La Virgen Fiel obró con su Hijo Jesús la Misericordia, y también hace lo mismo con cada uno de nosotros, que somos sus hijos, practicando las obras de misericordia corporales y espirituales. De esta manera, al ser Madre de Misericordia y al obrar

Ella misma la Misericordia con su Hijo y con nosotros, nos enseña cómo debemos obrar la Misericordia si queremos entrar en el Reino de los cielos.

Guía: Virgen Santísima, infunde en nuestros corazones el amor misericordioso a los que nos rodean, para que, obrando con toda la caridad y la compasión, pasemos a la vida eterna a través de la Divina Misericordia. Amén.

(Si está presente un sacerdote o un diácono, éste dará la bendición de la forma acostumbrada).

Posterior a recibir la bendición se prosigue con la siguiente oración.

Ministro: Oh Dios que, bajo este admirable sacramento del Altar, nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal manera los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Santo Nombre de Jesús.

Bendito sea su sacratísimo corazón.

Bendita sea su preciosísima sangre.

Bendito sea Jesucristo en el santísimo Sacramento del altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la gran Madre de Dios: María santísima.

Bendita sea su santa e inmaculada concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María: Virgen y Madre.

Bendito sea san José su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.



CANTO FINAL PARA LA RESERVA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO:
Bendito, bendito sea Dios.

Junto al canto se realiza la reserva.



OCTUBRE MES DEL ROSARIO

El mes de octubre es conocido como el mes del Rosario, ya que se celebra la onomástica de la Virgen del Rosario el 7 de octubre. Durante este mes, se invita a rezar el rosario en familia o de manera individual, lo que se considera una forma de acercarse a María y a Jesús. También se recuerda el llamado a ser discípulos de Jesús, imitando la confianza de María en el Padre Creador.

CALENDARIO DE INTENCIONES

Indicaciones:

Prepara un lugar digno en un espacio de tu casa, en donde tengas la menor cantidad de distractores (habitación, sala, altar comunitario, etc.):

1. Realiza alguna invocación al Espíritu Santo que conozcas.
2. Busca la intención correspondiente al día del mes.
3. Léelo detenidamente y d
4. Después agrega tus intenciones personales.
5. Se sugiere imprimir el calendario para evitar distracciones con el celular.

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
	1 Por las parejas de novios jóvenes, para que Dios les conceda un noviazgo santo.	2 Por los animales y por quienes velan por ellos, para que el ser humano sea capaz de valorar la creación de Dios.	3 Por los docentes de nuestro país, para que con amor y respeto eduquen a todos los niños y jóvenes en la sabiduría.	4 Por quienes sufren de parálisis cerebral, y por sus familiares para que Dios les conceda el don de la fortaleza.	5 Por todos los trabajadores del campo, para que su trabajo sea verdaderamente reconocido y valorado.	6 Por los sordomudos, y un país incluyente.
7 Por las personas desaparecidas, para que Dios las auxilie y a sus familiares les permita conocer su paradero.	8 Por las personas que sufren de alguna condición mental, para que Dios les devuelva la paz en su mente y corazón.	9 Por todas las niñas, para que sean reconocidas como mujeres valiosas y fuertes.	10 Por todos los programadores y quienes trabajan con tecnologías, para que siempre se usen a favor de la sociedad y no en contra de ella.	11 Por todos los que velan por la educación del país, para que sus luchas nunca sean en vano.	12 Por todas las personas que viven en estados de Guerra, para que pronto llegue la paz.	13 Por los mexicanos que aman su país, para que Santa María de Guadalupe sea centro de nuestras decisiones de nación.
14 Por todos los que ocupan puestos de presidencia, para que Dios los ilumine y sean luz en la vida de todos los ciudadanos.	15 Por todos los enfermos que se encuentran en hospitales, para que sean tratados con empatía y respeto ante su dolor.	16 Por todos los patrones, para que reconozcan en sus trabajadores el esfuerzo del trabajo diario y les concedan un salario digno y proporcional.	17 Por toda la gente que sufre de desastres naturales en sus ciudades, para que Dios les ayude en sus necesidades.	18 Por todos los deportistas, para que a través de ellos podamos predicar el mensaje de Cristo.	19 Por los establecimientos que velan por la paz de las naciones, para que verdaderamente realicen su labor y procuren un mundo donde reine la serenidad.	20 Por los ambientalistas, para que se les sea reconocida su labor, a través de la búsqueda de un mundo mejor.
21 Por las personas que se comunican con lengua de señas, por una sociedad más inclusiva.	22 Por todas las personas que sufren cáncer y por los médicos que les atienden, que Dios les permita pronta recuperación según su voluntad.	23 Por todos los farmacéuticos que nos ayudan en el alivio del dolor, para que su inteligencia sea utilizada para el bien.	24 Por todos los que han recibido alguna donación de órganos, para que, a través de ellos, veamos las oportunidades que nuestro Señor nos concede de vivir.	25 Por todos los turistas, para que Dios los lleve y regrese con bien.	26 Por todas las personas que luchan por la legalización del aborto, para que Dios ponga en sus corazones el deseo de proteger toda vida.	27 Por todas las personas que sufren enfermedades del corazón, para que en ellos se renueven sus ánimos.
28 Por las personas que fallecieron el día de hoy, para que Dios tenga misericordia de su alma y los reciba en su reino celestial.	29 Por las personas mayores, para que Dios les conceda una vejez digna.	30 Por los que han muerto en busca de justicia, para que Dios les reconozca sus esfuerzos por el bien común.	31 Por nuestras comunidades parroquiales, para que sean reflejo de la luz de Cristo en el mundo.			



LECTIO DIVINA 7 DE OCTUBRE

Oración inicial:

Señor y Dios nuestro, a cuyo designio se sometió la Virgen Inmaculada aceptando, al anunciárselo el ángel, encarnar en su seno a tu Hijo; tú que la has transformado, por obra del Espíritu Santo, en templo de tu divinidad, concédenos, siguiendo su ejemplo, la gracia de aceptar tus designios con humildad de corazón. Por nuestro Señor.

Lectura Del santo Evangelio según Lucas 1,26-38: Al sexto mes envió Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y, entrando, le dijo: «¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se conturbó por estas palabras y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande, se le llamará Hijo del Altísimo y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y se le llamará Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez y este es ya el sexto mes de la que se decía que era estéril, porque no hay nada imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel, dejándola, se fue.

Reflexión:

- El ángel le dice: “¡Alégrate!, ¡Llena de gracia! ¡El Señor está contigo!” María se queda extrañada ante este saludo, y tratar de saber el significado de aquellas palabras. Es realista. Quiere entender. No acepta cualquier inspiración.
- El ángel responde: “¡No temas, María!” Será llamado Hijo del Altísimo y en él se realizará el Reino de Dios. Esta es la explicación del ángel para que María no tenga miedo.

- María tiene conciencia de la misión que está recibiendo, pero sigue siendo realista. No se deja embalar por la grandeza de la oferta y mira su condición.
- La respuesta del ángel aclara todo para María, y ella se entrega: Más tarde, Jesús definirá también su misión como un servicio: “No vine para ser servido, sino para servir” (Mt 20,28). ¡Aprendió de su Madre!

Para la reflexión personal:

- ¿Qué es lo que más te llama la atención en la visita del ángel Gabriel a María?
- Jesús elogio a su madre cuando dice: “Dichosos aquellos que oyen la Palabra y la ponen en práctica” (Lc 11,28). ¿Cómo se relacionó María con la Palabra de Dios durante la visita del ángel?

Oración final:

Señor, que como María atiende en el silencio a tu llamado, para afrontar, discernir y confiar en tu plena voluntad, que Nuestra Señora del Rosario a quien hoy celebramos nos muestre el camino en oración y esperanza.

SANTORAL MES DE OCTUBRE

1 DE OCTUBRE: SANTA TERESA DEL NIÑO

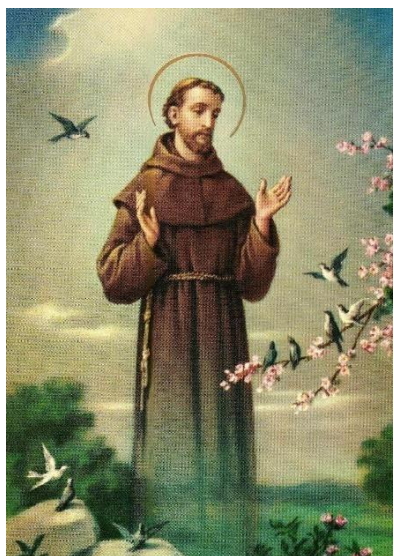


Se convirtió en monja carmelita en 1887 a la edad de quince años, aunque su vida se vio acortada por la tuberculosis a la edad de 24 años. Ella encarnaba el poder de la oración y, como resultado, se convirtió en la santa patrona de los misioneros, a pesar de su condición de una monja de clausura. Al verse a sí misma como la "*pequeña flor de Jesús*", bromeó diciendo: "*Pasaré mi cielo haciendo el bien en la tierra. Dejaré caer una lluvia de rosas*". Aquellos con una devoción a Santa Teresita a menudo informan que las rosas aparecen cuando piden su intercesión u orientación. Los padres de Santa Teresita, Luis y Celia Martin, también son santos.

ORACIÓN:

¡Oh Santa Teresita del Niño Jesús, Desde lo alto de los cielos deshoja sobre nosotros esas rosas que llevas en tus brazos: la rosa de humildad, para que rindamos nuestro orgullo y aceptemos el yugo del Evangelio; la rosa de la confianza, para que nos abandonemos a la Voluntad de Dios; la rosa del amor para que realicemos el único fin para el que Dios nos ha creado a su Imagen: Amarle y hacerle amar Tú que pasas tu Cielo haciendo bien en la tierra, ayúdame en esta necesidad y concédeme del Señor lo que Te pido si ha de ser para gloria de Dios y bien de mi alma. Así sea.

4 DE OCTUBRE: SAN FRANCISCO DE ASÍS



Nació en Asís (Italia), en el año 1182. Después de una juventud disipada en diversiones, se convirtió, renunció a los bienes paternos y se entregó de lleno a Dios. Abrazó la pobreza y vivió una vida evangélica, predicando a todos el amor de Dios. Dio a sus seguidores unas sabias normas, que luego fueron aprobadas por la Santa Sede. Fundó una Orden de frailes y su primera seguidora mujer, Santa Clara que funda las Clarisas, inspirada por El.

San Francisco de Asís cautivó la imaginación de sus contemporáneos **presentándoles la pobreza, la castidad y la obediencia con la pureza y fuerza de un testimonio radical**. Llegó a ser conocido como el Pobre de Asís por su matrimonio con la pobreza, su amor por los pajarillos y toda la naturaleza. Todo ello refleja un alma en la que Dios lo era todo sin división, un alma que se nutría de las verdades de la fe católica y que se había entregado enteramente, no sólo a Cristo, sino a Cristo crucificado.



7 DE OCTUBRE: NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

En el año 1208 la Virgen María se le apareció a Santo Domingo y le enseñó a rezar el Rosario para que lo propagara. El santo así lo hizo y su difusión fue tal que las tropas cristianas, antes de la Batalla de Lepanto (7 de octubre de 1571), rezaron el Santo Rosario y salieron victoriosas. El Papa San Pío V en agradecimiento a la Virgen, instituyó la fiesta de la Virgen de las Victorias para el primer domingo de octubre y añadió el título de “**Auxilio de los Cristianos**” a las letanías de la Madre de Dios. Más adelante, el Papa Gregorio XIII cambió el nombre de la Fiesta al de Nuestra Señora del Rosario y Clemente XI extendió la festividad a toda la Iglesia de occidente.

Posteriormente San Pío X la fijó para el 7 de octubre y afirmó: “Denme un ejército que rece el Rosario y vencerá al mundo”.

ORACIÓN:

Madre del Rosario acércate aún más a nosotros. Te pedimos por los que no tienen fe o rechazan tu luz. Por los que no tienen pan. Por los enfermos y por los sanos. Por los que viven angustiados o sufren sin esperanzas. Por los hogares que se elevan y por los hogares que amenazan ruinas.

12 DE OCTUBRE: NUESTRA SEÑORA DEL PILAR



La historia se remonta a la época inmediatamente posterior a la Ascensión de Jesucristo. Momento en el que los apóstoles comenzaron a predicar el evangelio.

Fue el apóstol Santiago, hermano de Juan e hijo de Zebedeo, el encargado de evangelizar los pueblos celtíberos de la Hispania. Según San Gregorio Magno en su Magna Moraría (documento escrito) el apóstol Santiago antes de partir a tierras paganas besó las manos de la Virgen y pidió su bendición. A lo que la Virgen respondió:

“Ve, hijo, cumple el mandato del Maestro y por Él te ruego que en aquella ciudad de España en que mayor número de hombre conviertas a la fe, edifiques una iglesia en mi memoria, como yo te lo mostraré”.

ORACIÓN:

Virgen Santa del Pilar: aumenta nuestra fe, consolida nuestra esperanza, aviva nuestra caridad. Socorre a los que padecen desgracias, a los que sufren soledad, ignorancia, hambre o falta de trabajo.

Fortalece a los débiles en la fe. Fomenta en los jóvenes la disponibilidad para una entrega plena a Dios.

18 DE OCTUBRE: SAN LUCAS



Lucas era un evangelista, el autor del tercer Evangelio. Nunca conoció a Cristo en persona, pero en su Evangelio dice que llegó a conocer acerca de Jesús hablando con los testigos presenciales de los acontecimientos de la vida de Jesús, su muerte y resurrección. El escuchar esas historias ayudó a Lucas a convertirse en creyente, y él escribió su Evangelio para que otros llegaran a conocer y amara Jesús.

En su Evangelio, Lucas nos ayuda a saber qué tan preocupado estaba Jesús por los enfermos, los pobres, y cualquier persona en necesidad de ayuda, misericordia y perdón. **Lucas nos dice que Jesús vino a salvar a todas las personas.** A través del Evangelio de Lucas, aprendemos cuán compasivo y solidario fue Jesús. Algunas de las historias más famosas que Jesús contó se encuentran en el Evangelio de Lucas: El buen samaritano (Lucas 10: 29-37) y el hijo perdido (Lucas 15: 11-42).

ORACIÓN:

¡Oh Dios, que sanas las enfermedades de tu pueblo, y que llamaste a Lucas, el médico amado, para que fuese uno, de tus evangelistas! Concédenos que, en la saludable doctrina de tu Palabra transmitida por él, hallen nuestras almas la medicina eficaz para todas tus dolencias; por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.